

A tres mil ochocientos metros de altura

LA CIUDAD SUMERGIDA

puede pertenecer a la civilización de Tiahuanaco



Ramón Avellaneda es un joven diplomático argentino que promovió y realizó la expedición al lago Titicaca. Después de varias inmersiones en el lago, fue descubierta la ciudad de Tiahuanaco, que pertenece a una de las civilizaciones más antiguas del mundo. Los muros están a ocho metros de profundidad.

ESTABA sumergido a ocho metros de profundidad cuando vi los muros de la ciudad hundida. Y a pesar de ello, me encontraba a una altitud más elevada que la del volcán Fujiyama, un poco menos que la del Mont Blanc...".
Ramón Avellaneda —un joven diplomático argentino recientemente destinado a París— nos cuenta el apasionante descubrimiento que acaba de hacer en las aguas del Titicaca, el lago navegable más alto del mundo (3.800 metros), sobre el Altiplano; en la frontera de Bolivia y Perú.

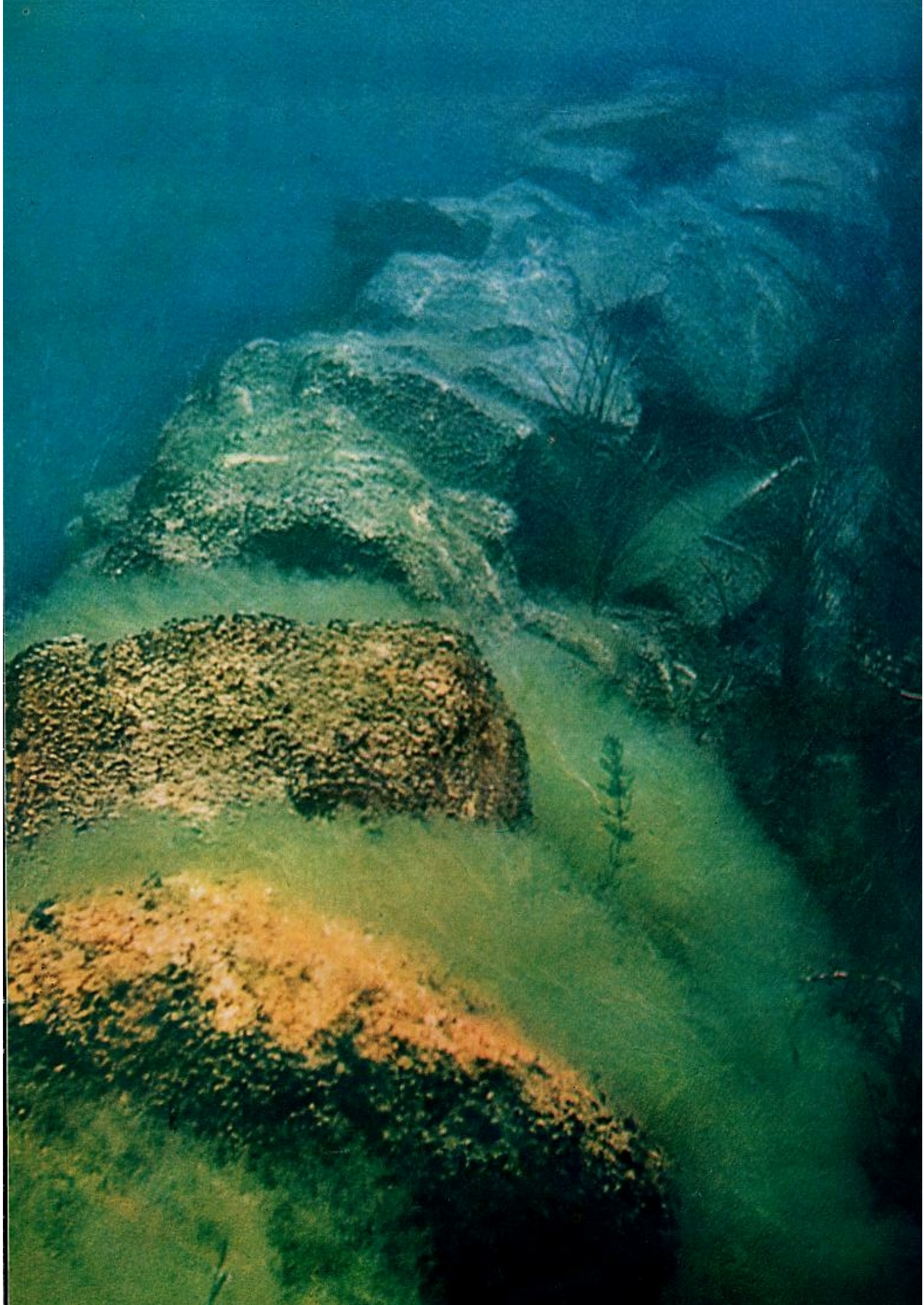
Antiguo campeón universitario de boxeo y gran especialista de pesca submarina, Ramón Avellaneda tuvo la idea de su expedición hace un año, cuando estaba destinado en Río de Janeiro.

—Yo había conocido al profesor Malimowsky, un viejo sabio ruso, que recorría América Latina investigando vestigios precolombinos. Me contó la extraña conversación que había tenido diez años antes en el hotel Sucre, de La Paz, con un joven submarinista americano, hombre-rana durante la última guerra. Este aseguraba que buscando en el lago Titicaca los tesoros que, según la leyenda, están hundidos allí, se encontró en una ciudad perdida. Las algas, decía, flotaban por las ventanas muertas y los muros derruidos.

«Según la tradición popular, el lago guarda oro de los incas y caerá una maldición sobre los que intenten robarlo. Hay dos islas en medio del Titicaca: la Isla del Sol y la Isla de la Luna, divinidades veneradas por los incas. En cada una de ellas se alza un templo magnífico. Cuando los hombres de Francisco Pizarro llegaron a Cuzco exigieron al Inca Atahualpa enormes cantidades de oro. Este, para salvar su vida y conservar la libertad, envió un mensajero al gobernador de Conacabana, encargado de custodiar los santuarios, ordenándole requisar todos los ídolos de oro y plata, las joyas y objetos de valor para ofrecérselos a los españoles. El gobernador —llamado Tola Yupanqui— rechazó esta orden despreciable y dio instrucciones a los sacerdotes y a los vestales.

«Cuando por las laderas que bajan de los Andes aparecieron las armaduras de las compañías de Pizarro, los vestales de la Luna se precipitaron en las aguas del lago sagrado, con los ídolos abrazados sobre su pecho. Así fue como los españoles no encontraron oro ni vírgenes.

«Otra tradición cuenta que los hombres del Altiplano, advertidos de la proximidad de los invasores, fundieron todos los objetos de oro y formaron una gigantesca cadena, "la cadena de oro". Luego reunieron todos sus canoas y llevaron la valiosa carga hasta el centro del lago, hundíendola en algún lugar entre San Pedro y San Pablo de Tiquina, a la espera de mejores tiempos.



Si mañana usted tuviera que competir esquiando aquí,



llevaría un Rolex

Si usted estuviera en Grenoble, Francia, durante los Juegos Olímpicos de Invierno, observaría que muchos esquiadores llevan lo que ellos consideran el mejor reloj del mundo.

En los agotadores días y meses de entrenamiento, muchos esquiadores piensan que un Rolex es esencial.

Tallada en un bloque de oro macizo, o de acero sueco, su clásica caja Oyster es tan robusta como indestructible. En su interior funciona un cronómetro oficialmente certificado.

Debido a que gran parte del trabajo se realiza a mano, se tarda más de un año en fabricar un Rolex.

Muchos esquiadores olímpicos opinan que es un tiempo muy bien empleado.

El Rolex que ellos llevan es el GMT-Master.



ROLEX

Los hombres que dirigen los destinos del mundo llevan relojes Rolex.

Relojes Rolex de España - Génova, 11 - Apartado 859 - Madrid.

El lago está a 3.800 metros de altura, en el Altiplano andino. El agua tiene una temperatura muy baja, que no llega a los diez grados. Abajo, una prueba antes de la inmersión.

LA CIUDAD SUMERGIDA



en puerto acosta

—¿Le parecieron suficientes estos elementos para organizar una expedición?

—Sí. La «Federación Argentina de Actividades Submarinas» aceptó patrocinarla. Y, además, el diario «Clarín» financió el viaje. Por su parte, el Gobierno boliviano se comprometió a darnos toda clase de facilidades para nuestras investigaciones, proporcionando los vehículos y embarcaciones necesarios.

—¿Cuál era el fin oficial de la expedición?

—La operación «Punta de lanza», como nosotros la bautizamos, tenía por objeto esencial «la observación de los efectos de inmersión en condiciones anormales y el estudio técnico hidrográfico del lago Titicaca». No puede decirse que nos hayamos salido de este objetivo, lo que ocurre es sencillamente que los estudios se hicieron en las zonas donde nosotros esperábamos descubrir elementos arqueológicos.

—Además de usted, ¿quién fue a la expedición?

—Un médico especialista en fisiología subma-

na, el doctor Luis María Villaverde, que rodó un film sobre la expedición, y León Brunner, técnico encargado del material de inmersión.

—¿Cómo se desarrolló?

—Dos días después de nuestra llegada a La Paz realizamos la primera inmersión. Elegimos la península de Copacabana donde, según el relato de Mallnowsky, el submarinista americano había encontrado la ciudad perdida. Un barco de la marina boliviana nos condujo a dos kilómetros de la Luna. Por esta parte, el lago tiene una profundidad media de cuarenta y cinco metros.

—Aunque habíamos explicado a los bolivianos el fin de nuestra expedición, el equipaje que llevábamos los tenía persuadidos de que buscábamos el oro de los incas. Por eso nos miraban con una cierta ironía.

—Me sumergí. El agua estaba muy fría (a diez grados más o menos), pero extremadamente clara. Descendí lentamente. Y entonces pareció que el indicador de profundidad se volvió loco. Señalaba noventa metros y yo pensaba con inquietud en mis reservas de oxígeno. Cuando toqué el fondo

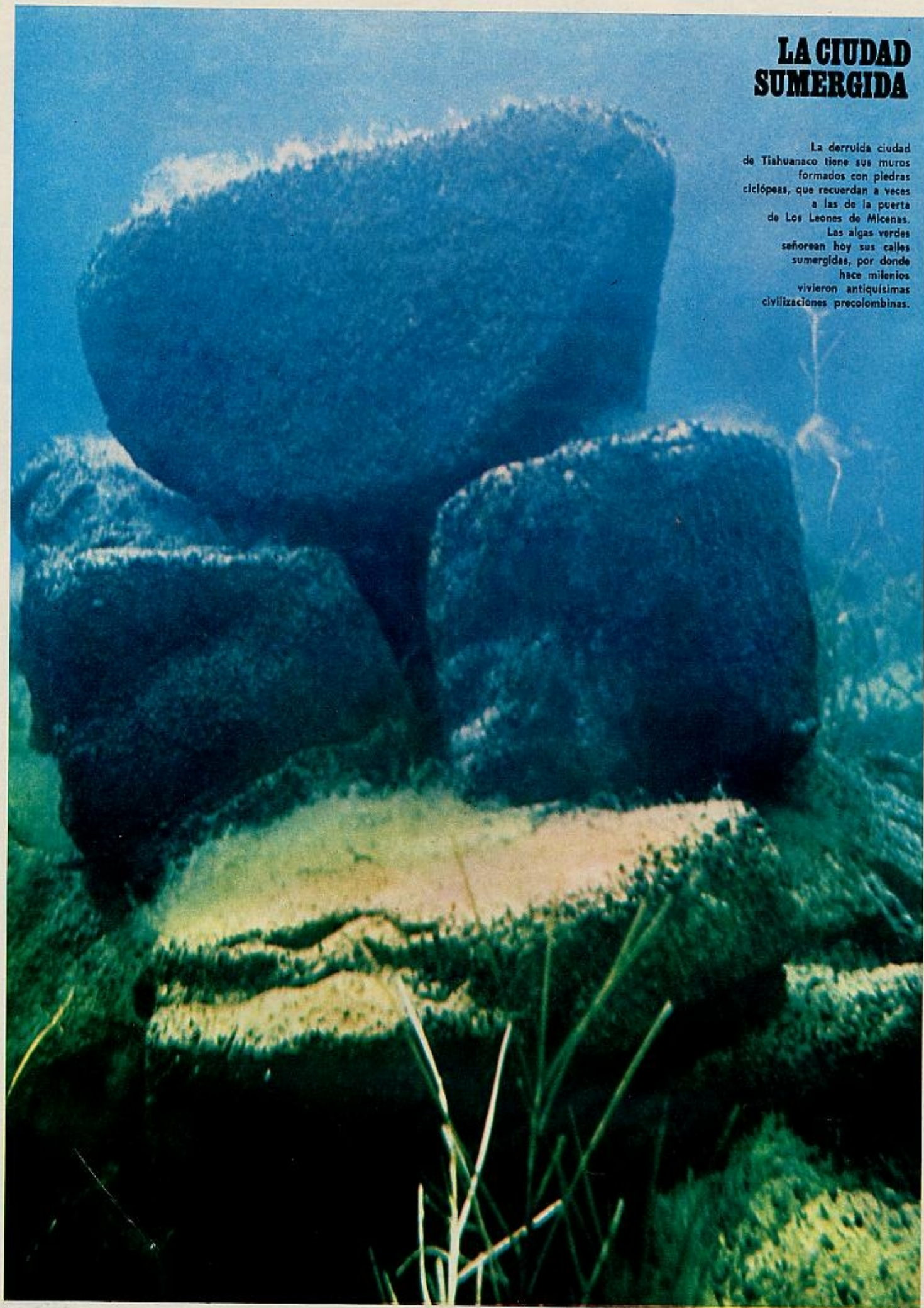
del lago no vi más que arena. Y también grandes sapos blancos. Creo que estos sapos viven en el fondo del agua y no suben jamás a la superficie: tienen los ojos aplastados, como los peces, y branquias. Y, además, gruesas truchas que huían cuando yo me acercaba. Nadé un poco, pero en toda la extensión que abarcaba mi vista no encontré indicio alguno que me permitiera encontrar la ciudad perdida.

—Al día siguiente me sumergí otra vez con mis dos compañeros. Seguramente las observaciones técnicas referentes al material, la fisiología, etcétera, fueron muy apasionantes, pero el balance arqueológico era absolutamente nulo.

—Pregunté a los vecinos de Copacabana, a los comerciantes, al párroco, sobre la visita que hiciera diez años atrás el famoso submarinista americano. Nadie lo recordaba. ¿Mentira y olvido? Estábamos furiosos. Desesperado, pedí al capitán del barco que nos acompañara si es que no había entre los miembros de la tripulación alguno que fuese natural de allí y que pudiese aclararnos algo sobre la presencia de las ruinas submarinas.

LA CIUDAD SUMERGIDA

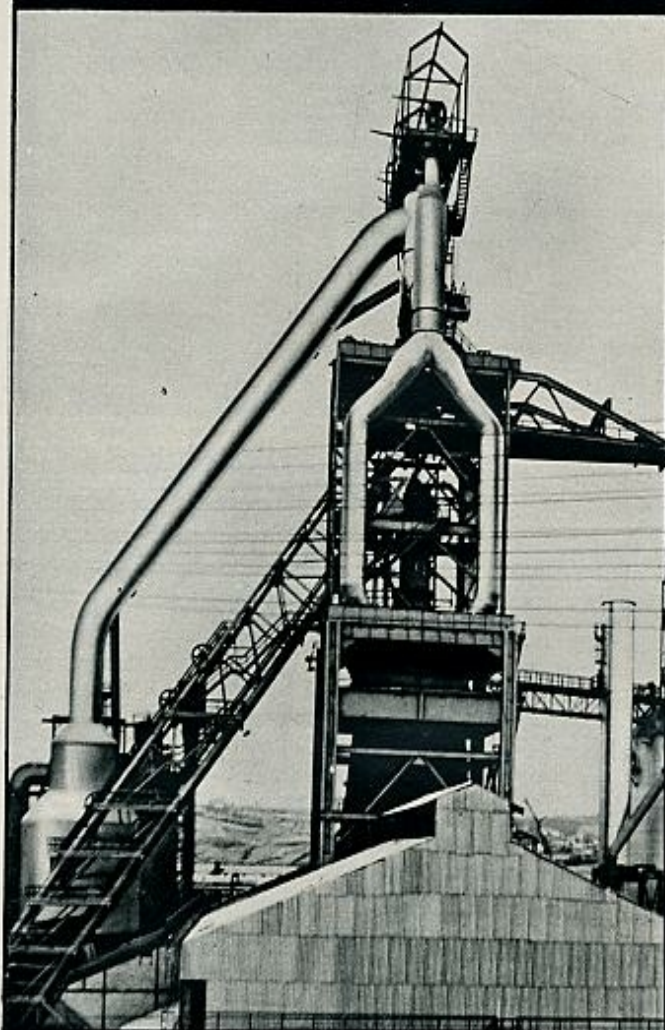
La derruida ciudad de Tiahuanaco tiene sus muros formados con piedras ciclópeas, que recuerdan a veces a las de la puerta de Los Leones de Micenas. Las algas verdes señorean hoy sus calles sumergidas, por donde hace milenios vivieron antiquísimas civilizaciones precolombinas.





REALIZACIONES 1967

DENTRO DE SU PLAN GENERAL DE EXPANSION, ALTOS HORNOS DURANTE EL AÑO 1967 HA CUMPLIDO ENTRE OTROS CON LOS SIGUIENTES OBJETIVOS



Entrada en producción del Tren Semicontinuo de BANDAS caliente de ANSIO único en España.

Primera ampliación de la ACERIA LD, inaugurando un nuevo convertidor de 70 T.

Terminación de las obras para la puesta en marcha del MAYOR HORNO ALTO DE ESPAÑA con una capacidad de producción diaria de 2.000-3.000 Tm. de arrabio.



Modernización del servicio a nuestros clientes, creando delegaciones comerciales en las regiones del NORTE, GALICIA, ARAGON, CENTRO, LEVANTE, CATALUÑA, BALEARES y SUR DE ESPAÑA.

CUMPLIENDOSE ASI LAS REALIZACIONES PROGRAMADAS PARA 1967



Altos Hornos de Vizcaya S.A.

La antigua Tiahuanaco sumergida —hay otra ciudad a 25 kilómetros del Titicaca— está cerca de Puerto Acosta, en la ribera boliviana del lago más alto del mundo.

LA CIUDAD SUMERGIDA



«Nos llevó a Plácido Jucumani. Plácido, marinero de la marina boliviana, es un indio aymará que no habla una palabra de español. Escuché impasible mis explicaciones traducidas por el capitán. Después sonrió y me dijo que era de Puerto Acosta, al otro lado del lago, y que cuando era niño se bañaba en el Titicaca con sus amigos. En cierto lugar habla «casas viejas» hundidas en las aguas. Más allá se alzaba una montaña y en la cumbre había momias.

«Miré a mis compañeros. Dudábamos; pero, después de todo, ¿qué teníamos que perder?

«Eran las cinco de la tarde. A las cinco y media el barco tomaba la ruta de Puerto Acosta, mientras que nosotros íbamos por el camino lleno de rocas que bordea el lago, en el coche puesto a nuestra disposición por la Embajada argentina.

una ciudad precolombina

—¿Qué encontraron ustedes?

—Sufrimos una gran decepción. Las "casas vie-

jas" de que hablaban no eran más que casuchas en ruina sin interés arqueológico. Mientras tanto, Plácido Jucumani, que nos esperaba allí, nos miraba insistentemente, haciéndonos signos. Se acercaba la noche. Habíamos venido de muy lejos y nos encontrábamos cansados, pero estábamos tan desesperados que a pesar de nuestra fatiga nos decidimos a intentar inmediatamente una inmersión para acabar de una vez con aquella expedición absurda.

«Nos habíamos colocado una vez más nuestro equipo, cargado las botellas de oxígeno y ajustado las máscaras. Hacía todavía más frío que en los días anteriores. Fuimos arrojándonos al agua de veinte en veinte metros: uno a doscientos metros de la orilla, el segundo, a doscientos veinte y el tercero, a doscientos cuarenta.

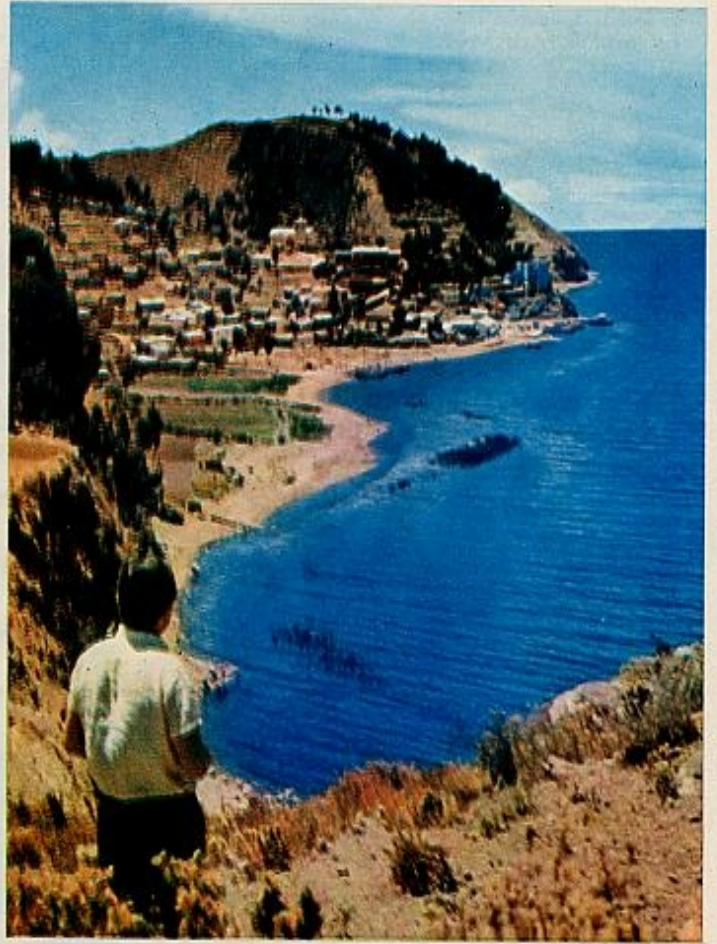
«Entonces ocurrió algo extraordinario. Los marineros, que desde hacía varios días nos miraban con escepticismo, vieron cómo nos hundíamos en el lago y cómo salíamos casi simultáneamente, quitándonos las máscaras, gritando y riendo.

«Imagínese: apenas a ocho metros de profundi-

dad, sobre una pradera de algas verdes, sobresalía una serie de muros ruinosos, pero situados con regularidad. Las enormes piedras, colocadas de acuerdo con normas precisas, parecían, sin duda alguna, monumentos precolombinos.

la más antigua civilización de tiahuanaco

«Estábamos muy contentos. Olvidando la fatiga y lo avanzado de la hora hicimos una nueva inmersión. El tiempo que estuvimos en el agua fue ahora mucho más largo. Durante esta segunda exploración descubrimos más allá de los primeros muros un camino de guijarros blancos que se extendía algunos centenares de metros y luego más muros dispuestos de una forma más regular que los primeros. Tenían alrededor de metro y medio de altura y estaban separados por una distancia de cinco metros. Estaban unidos en su base por semicírculos de suelo empedrado. En total, contamos una treintena de muros, todos paralelos. El

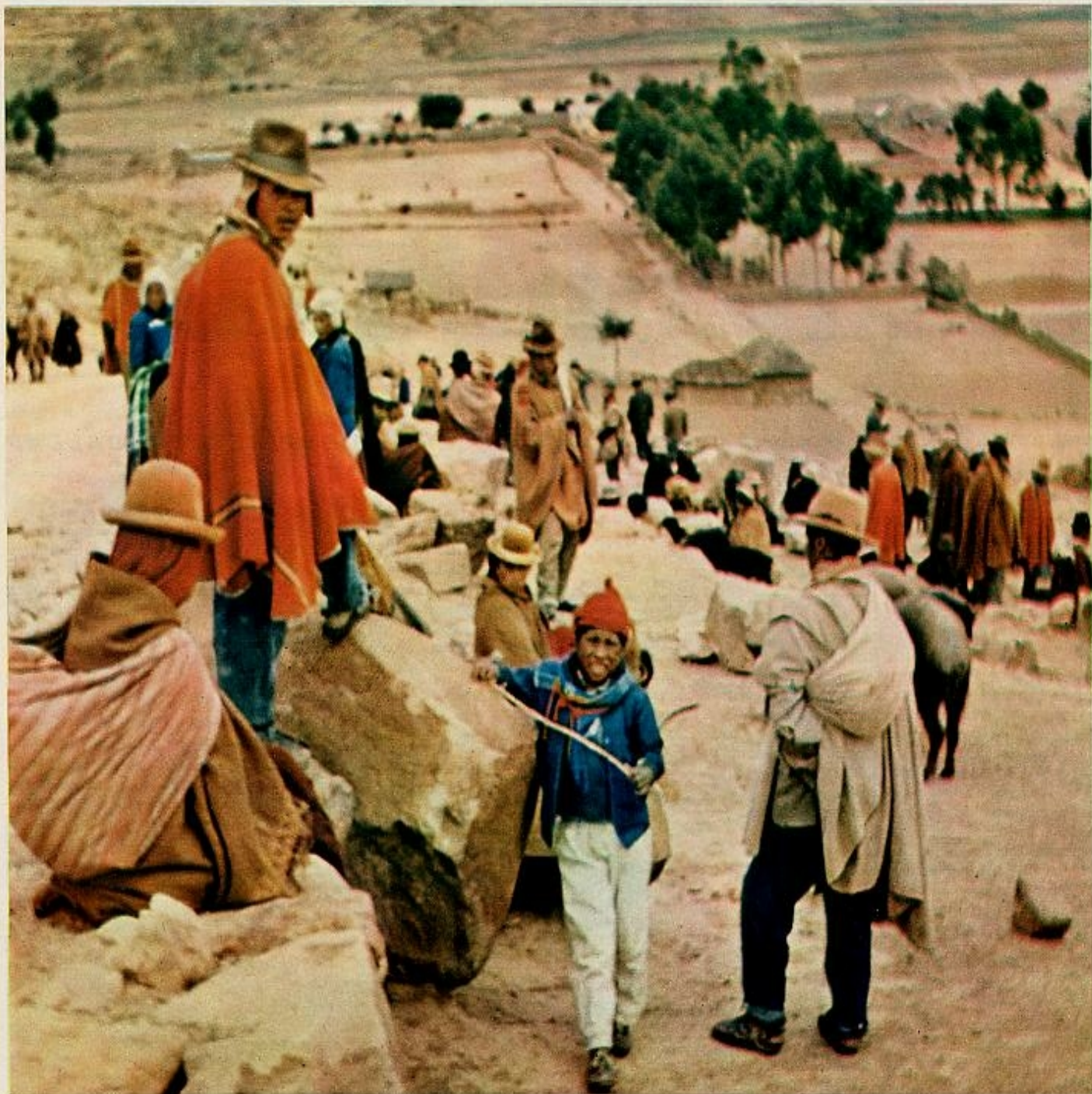


Inmersión en busca de la ciudad sumergida. Los arqueólogos explican el extraño fenómeno del hundimiento con los movimientos geológicos producidos al formarse los Andes: al producirse más tarde el deshielo de las nieves, subió el nivel de las aguas, que se tragaron las ciudades que había en las orillas del lago.



La población del Altiplano conserva todavía muchas costumbres de hace siglos. Un indio aymará dio la pista de la ciudad hundida en el fondo del Titicaca.

LA CIUDAD SUMERGIDA



conjunto de todo lo que exploramos abarcaba alrededor de un kilómetro. Hicimos fotografías durante quince inmersiones.

—¿Enseñaron ustedes estas películas a los especialistas?

—Desde luego. Nuestra expedición había sido anunciada y numerosos arqueólogos esperaban los resultados de la exploración... Se opina generalmente que estas ruinas pertenecen a la más antigua civilización de Tiahuanaco, de la que todavía quedan restos ciclópeos veinticinco kilómetros al Sur del Titicaca. Según algunos historiadores, Tiahuanaco podría ser la ciudad más antigua del mundo. El único monumento que los españoles no demolieron para hacer sus iglesias es la puerta del Sol, construida con tres grandes rocas, que recuerda la puerta de Los Leones de Micenas o algunos vestigios de la más remota antigüedad egipcia. Dataría de hace millares de años. Por lo que se deduce de las fotos, algunos arqueólogos pien-

san que los muros de Puerto Acosta pertenecen a la misma época. Uno de ellos, el profesor Rubén Vela, antiguo presidente de la Sociedad Boliviana de Antropología y miembro del Instituto Arqueológico de Tiahuanaco, pretende que estas murallas formaban parte de una construcción de carácter sagrado —un templo—, punto de llegada de peregrinaciones de gran importancia.

«No puede descartarse la hipótesis de un templo lacustre, cuyos alrededores serían utilizados para enterramientos de personajes de alto linaje. En ese caso nos encontraríamos ante un descubrimiento de gran importancia, que podría revelar, por ejemplo, el sitio de las grandes necrópolis de los dignatarios de Tiahuanaco, que no existen más que en estos lugares sagrados y cuyo emplazamiento es desconocido.

«Para el doctor Rubén Vela, el origen "tiahuanaco" de las ruinas de Puerto Acosta es indiscutible.

—¿Pero cómo se explica que las ruinas que este-

des han descubierto se hallen hundidas a ocho metros de profundidad, mientras que la ciudad de Tiahuanaco está a veinticinco kilómetros de Titicaca?

—En la era terciaria, cuando se formó la cordillera de los Andes, el lago quedó encerrado entre montañas, como lo prueban los fósiles marinos encontrados en sus orillas. El nivel del lago subió debido a los deshielos y algunas civilizaciones antiguas instaladas en sus riberas fueron tragadas por las aguas. Eso sería el caso de Tiahuanaco.

«Nuestra primera expedición abre perspectivas para una exploración sistemática del lago. Estoy convencido de que se hallarán muchos otros restos. Tal vez ciudades enteras y también tesoros, ¿por qué no?

**Texto: RAMON AVELLANEDA-
GEORGE DUPOY**

Fotos: LEON BRUNNER